RELACION VERDADERA DE LA

GRAN VITORIA QVE EL ARMADA ESPAñola de la China tuuo contra los Olandeſes piratas, que andauan en aquellos mares, y de como le tomaron y echaron a fondo doze galeones grueſſos, y mataron grã numero de de gente.

¶ Daſe cuenta de las naos, y numero de gente que lleuaua cada armada, y nombres de los capitanes della.

Todo ſacado de vna carta que de el Puerto de Acapulco eſcriue el licẽciado Manuel de Madrid Oydor, al ſeñor Marques de Guadalcaçar ViſoRey de la nueua Eſpaña: y de alli embiada a eſta ciudad de Seuilla.



HALLAVANSE tan poderoſos los Olandeſes con ſus armadas en las coſtas de la China, que no les parecia poder auer coſa que los desbarataſſe por eſtar aquellos Reynos tan deſuiados de Eſpaña, y porque la larga nauegaciõ no daua lugar a q̃ nr̃as armadas llegaſſẽ a inquietallos: y aſsi no dexauan coſa por todos aquellos mares, q̃ no robaſſen, trayendo para eſte efeto vna àrmada de catorze galeones grueſſos, bien armados y apercebidos, ſin otras lanchas, y embarcaciones mas pequeñas. Determinò nueſtra armada ſalirle al encuentro, y procurar atajar, y remediar eſtos daños, para lo qual ſe juntò toda en el puerto de Cauite, donde ſe hizo a la vela a ocho dias del mes de Abril, con todo el buen orden y concierto poſsible. Era eſta armada de ſiete Galeones, que fueron los ſiguientes.

La

La capitana por nombre S. Saluador, a cargo de don Iuan Ronquillo, con quarenta y seis pieças de artilleria, y duzientos cincuenta soldados. El galeon san Marcos a cargo de don Iuan de la Vega, con quarenta y dos pieças y ciento y sessenta y quatro soldados. El galeon san Iuan Baptista a cargo de Pedro de Heredia, con treynta y dos pieças, y ciento quarenta y seys soldados. El galeon san Miguel a cargo de Rodrigo Agillestigi, con treynta y vna pieças, y ciento treynta y ocho soldados. El galeon san Felipe a cargo de Sebastian de Madrid, con veinte i siete pieças y ciento y onze soldados. El galeon nuestra Señora de Guadalupe a cargo de Iuan Baptista de Molina, con veynte y quatro pieças y ciento y quarenta y seys soldados. El galeon san Lorenço a cargo de Iuan de Azeuedo con veynte y dos pieças y quarenta y quatro soldados. Demas destos siete galeones, yuan tres galeras, y por general dellas don Alonso Enriquez, y por cabo de vna el capitan don Diego de Quiñones, y de la otra el capitan y Sargento mayor don Pedro Tellez. Vn patache del capitan Andrez Coello Portuguez, que quiso en esta ocasion seruir a su Magestad con su nauio y gente que auia traydo.

Desde ocho, hasta treze de Abril gastò nuestra armada en llegár al puerto donde estaua el enemigo, y este dia, que fue Iueues por la mañana, la descubrio antes de llegar a la playa onda: y hallandose el enemigo a barlouēto mas de quatro leguas de nuestra armada, se fue entreteniendo y aligerando del volumen que tenia de lo que auian hurtado. Todo aquel dia, y la noche siguio nuestra armada el orden que lleuaua, y por ser nuestra capitana mejor nauio de vela que todos los otros, se hallò el viernes por la mañana junto con el enemigo, y en su conserua el galeon san Iuan Baptista, y san Miguel, y lo demas de nuestra armada quedò a sotauento mas de quatro leguas. Y viendo el enemigo tan buena ocasion, quiso gozar della, y abordar a nuestra capitana, y no pudiendo ganarle el barlouento, le fue fuerça passar por ella, dandole todas sus naos, cada vna de por si su carga de artilleria por la banda de bobor, y nuestra capitana respondio a cada una de las naos con toda el artilleria de aquella banda, sin perder punto. Hizo poco daño a nuestra capitana el enemigo, el qual dio carga con algunos de sus nauios a los galeones san Iuan Baptista y san Miguel, que como diximos se hallaron en cōserua de la capitana, quedando toda el armada del contrario a sotauento de la nuestra, que pudo aquella tarde cargar sobre el, y pelear de poder a poder, y asi quisieron hazerlo el galeon san Felipe y nuestra Señora de Guadalupe, que se hallaron en buen paraje, pero impidioselo la Capitana disparandole vna pieça, y dexādo el pelear para el dia siguiente.

Sabado amanecio nuestra armada toda junta a barlouento del enemigo, q̄ viendo le era fuerça pelear, tomó resolucion de venirse en son de guerra contra nuestra armada; en la qual se dio orden, que todos uuestros nauios abordassen con el que pudiessen del enemigo, excepto el galeon san Iuā Baptista, que por ser nauio fuerte, se le ordenó abordasse a la almiranta contraria, y asi mismo nuestra capitana, a la capitana del enemigo: y solo el galeon san Lorenço quedasse suelto, y no abordasse a ninguna nao contraria, porque pudiesse acudir adonde uviesse necesidad. Desta manera se fue nuestra armada para la del emigo: y el primero que abordó con la nao que le cupo, fue el galeon nuestra Señora de Guadalupe, que peleando valerosamente, y auiendo muerto mucha gente al enemigo, y metidole algunos soldados dentro, con que la tenia casi rendida, le fue fuerça desampararla, por venirsele acercando otra nao del

del enemigo echa vn bolcan de fuego, la qual auiendo peleado con el galeon S Miguel, y viendose en estado de rēdirse, quisierō antes abrasarse, poniēdose fuego a si mismos, determinando entrarse asi por medio de nuestra armada, con intencion de abrasarla, pero sucedioles tan al reues, que sin hazernos daño ninguno, se quemaron los miserables sin escapar ninguno. Nuestra capitana abordó con la del enemigo, cō la qual peleò mas de quatro oras, en las quales uvo bien que hazer con ella, porque como esta nao era la mas fuerte de el enemigo, asi se resistio mas que todas las otras. No fue possible abordarla, aunque se intētó, pero desaparejandola a puros balazos, vltimamente la echó a fondo, donde se vieron ahogar todos los que dentro yuan, aunque del general se entiende se escapó en vn batel, con otras siete o ocho personas de calidad. De los demas algunos pretendieron saluarse a nado, y guarecerse en las otras naos de su armada, pero viendoles dende nuestra capitana andar sobre el agua, los acabaron de echar a fondo, sin que ninguno lograsse su intento. Con el galeon Solviejo, que era el mas fuerte de los enemigos despues de su capitana, abordó el galeon san Felipe, y teniendole echada gente dētro, y ella casi rendida, le dieron vn balazo al capitan Iuan de Madrid mi hermano, de q̄ murio. Su muerte fue causa de que la gente del galeon desmayasse, y el enemigo se uvo de escapar e yrse donde recibio la gente que de su capitana escapó en el batel.

El galeon san Iuan Baptista guardando el orden que tenia, abordò a la almiranta, y teniendola ya casi rendida, se desabordó, y queriendo seguir al Solviejo, nuestro galeon la boluio a abordar, y le echò alguna gente dentro, donde uvo una bien reñida y sangrienta batalla, porque esta nao del enemigo trayá de la mejor gente de toda, y asi vnos por defenderse y otros por yr adelante, se empeçaron a herir tan brauamente, que parecia la batalla de mucho mas numero de gente. Sintierō los nuestros alguna flaqueza en los enemigos, con lo qual los nuestros cobrādo nueuo animo, y esfuerço, y los apretaron de suerte, que algunos temiendo el rigor de los Españoles, quisieron mas arrojarse al mar, que venir a sus manos: pero esto que ellos escogieron por remedio de su vida, antes les siruio de mas pena en la muerte, porque los nuestros con piedras, dardos, y otras cosas deste genero los ayudauan a morir, acabandolos de matar el agua que bebiā en trueque de la sangre que derramauan. En este tiempo le hirieron tan mal al capitan de los Olandeses, que no pudiendose sustentar, se dexó caer, y murio dentro de poco tiempo. Con su cayda se acabó de rendir esta nao, porque los soldados que en ella auia, que ya eran pocos y muy heridos, visto que por vna parte les faltaua su capitan, y por otra sus mismos soldados llenos de desesperacion y miedo, se arrojauan al agua, quizieron hazer lo proprio, y asi ahogados y muertos perecieron de solo esta nao mas de ciento y sessenta personas, la qual quedó tan destroçada de los balazos, que tambien se fue a pique.

El galeon san Marcos, aunque no pudo abordar a ninguna nao del enemigo, cañoneo tan brauamente a la que le cupo en suerte, que despues de auerle muerto mucha gente, vltimamente la echó a fondo, auiendola primero desaparejado a puros balazos. Della se soluò alguna gente, que se guarecio en otras naos, pero la mas della tan herida y desbaratada, que antes de llegar a tierra murio. El galeō san Lorenço, aunque tuuo lugar de poder abordar alguna de las naos del enemigo, no se atreuio, por guardar el orden que tenia, de hallarse suelto para lo que fuesse necessario. La gente que el enemigo perdio, fue mucha, aunque no se á aueriguado la cantidad.

Las

Las galeras ayudaron a nuestros nauios lo que pudieron, especial la capitana, que estuuo por la popa de la nuestra, cañoneando al enemigo, el qual cō los pocos nauios que le quedaron, tomò la buelta da Terrenate por la contracosta de Mindoro, y nuestra armada, aunque tenia muchos nauios mal parados y faltos de marineros, le fue siguiendo hasta anochecer, que por hazer mucha agua nuestra capitana, y los demas galeones estar como digo algo desbaratados, fue fuerça no seguir al enemigo, siendo cierto, que si lo pudiera seguir, le acabara de desbaratar, porque quedaron tan rotos los pocos nauios que escaparon, que como despues se supo, solos dos llegaron al puerto, de catorze q̄ eran, de los quales nuestra armada le echó ocho a fondo, y despues se le fuerō a pique los quatro, y los dos como digo, se escaparō. De nuestros galeones no se perdio ninguno, aunque algunos dellos salieron muy rotos, los quales se retiraron cada vno por su parte: y boluiendo el galeon san Marcos a la playa onda a esperar nuestra armada, que estaua serca de Mariuelez en diferentes puestos, descubrio vn nauio del enemigo, que andaua robando, con el qual peleò mas de dos oras: pero reconociendo el contrario la fuerça de nuestro galeon, se le quiso escapar, aunque no pudo, porque de vn balazo le echò a fondo, sin que del se pudiesse saluar cosa alguna.

Muy gran reputacion ha ganado nuestra nacion con esta gran vitoria y rota del enemigo, en especial en las islas de Terrenate, y viendo los naturales, y los nuestros tan quebrantadas las fuerças del enemigo, tienē por cierto que si la armada que su Magestad auisaua por sus cartas uviera llegado a saluamento en esta ocasion, fuera bastante a acabar de vna vez con el enemigo, aunque el quedò tan desecho y falto de gente, municion y nauios, y sobre todo tan amedrentado, que se entiende no boluera sobre si tan presto.

Con los grandes gastos que en esta armada se hizieron, quedó la caxa de su Magestad tā necessitada, como los oficiales Reales an auisado a v. Excelēcia: y assi conuernà que v. Excell. se sirua de hazer el mas breue y auentajado socorro que ser pueda, assi de dinero, como de lo demas que auisarà a v. Excell. el Audiencia y Capitan general. Dios guarde a v. Excell. con mayores acrecētamientos, como desseo. Desta nao Espiritu santo a 10. dias de Enero de 1618. años.

El licenciado Manuel de Madrid.

Doi licencia a Francisco de Lyra impressor, para que pueda imprimir y vender esta Relacion de la vitoria que en las costas de la China tuuo el armada de su Magestad contra los Olandeses, sin que por ello incurra en pena alguna. Seuilla, 31. de Mayo de 1618.

Licenciado don Gaspar de Vedoya.